



Spanish Fort, Alabama, 3 de octubre de 2025

Fuiste fiel en lo muy poco

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Las Fiestas de otoño ya están aquí, y el aumento de la adoración y la comunión con los demás gracias a la llegada de los Días Santos es muy alentador. Para cuando la mayoría de ustedes reciban esto por correo electrónico, habremos concluido el Día de la Expiación, y muchos ya habrán viajado a diversas sedes de festivales en todo el mundo.

Debido a mi agenda y a la coordinación del sitio del festival de CGM en Orange Beach, durante las próximas dos semanas posteriores a esta carta no habrá un festival semanal.

Cada año, antes de las fiestas de otoño, la vida parece volverse cada vez más ajetreada. Si eres como yo, algunos días parecen estar llenos de pequeños detalles, tanto que, sin darnos cuenta, ya pasa el día y esperamos con ansias el siguiente.

Pero, sin prestar atención a esos detalles, aprendemos lecciones valiosas. Son realmente importantes, ¿verdad?

"Las pequeñas cosas significan mucho" fue un éxito muy popular que alcanzó el número uno en las listas de éxitos tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido en 1954. A lo largo de las décadas, otros artistas han lanzado sus propias versiones de esta canción. Si bien tiene una letra bonita y una melodía encantadora, el título lo dice todo.

En la vida, a menudo buscamos los grandes eventos o los sucesos significativos que causan un gran impacto. Otros pueden pasar desapercibidos. Sin embargo,

son las pequeñas cosas que hacemos a diario las que consolidan y fortalecen las relaciones, tanto físicas como espirituales. Las pequeñas bondades, los gestos considerados, las cortesías y la consideración que mostramos a los demás sin esperar nada a cambio revelan el verdadero carácter de una persona y su amor por los demás. El Espíritu de Dios que vive en nosotros realmente nos transforma, y vemos un cambio de las cosas grandes a las pequeñas. Las cosas que importaban antes de entregarnos a Dios, adquieren una perspectiva más profunda y amplia.

Lo mismo ocurre con los asuntos espirituales. En la Biblia encontramos instrucciones detalladas para vivir esta vida, todas ellas muy importantes. Es muy claro y evidente que nuestro Padre Celestial espera que seamos fieles tanto en las cosas pequeñas como en las "cosas más importantes" que se encuentran en las Escrituras. Ser cuidadosos al hacer las pequeñas cosas le demuestra a Él que realmente le "tememos", (es decir, tener profundo respeto y admiración por Su modo de vida y obedecerle).

La Biblia nos da numerosos ejemplos de la importancia de obedecer a Dios en las cosas pequeñas.

Un ejemplo que me viene a la mente es la historia de Uza en 1 Crónicas 13:7-10. Mientras los israelitas transportaban el Arca de la Alianza (un símbolo muy importante de la relación de la nación con Dios), los bueyes que tiraban del carro que transportaba el Arca tropezaron y flaquearon. Instintivamente, Uza extendió la mano para sujetar el Arca y evitar que se moviera o cayera. ¡Dios lo hirió de muerte al instante! Aunque esto pueda parecernos cruel hoy, Dios había dado instrucciones muy detalladas, exactas y específicas sobre cómo transportar este importante símbolo. Uza lo sabía, pero no las siguió, lo que le costó la vida. Afortunadamente, parece que Uza tendrá la oportunidad de arrepentirse y vivir su vida obedeciendo a Dios en la resurrección.

¿Qué podemos aprender de este ejemplo y de otros?

Hay muchos otros ejemplos menos traumáticos de la importancia de las pequeñas cosas en las Escrituras. Uno muy ilustrativo se encuentra en Marcos 12:42-44

(RVR1960): *“Entonces vino una viuda pobre y echó dos blancas, que equivalían a un cuadrante (o una moneda romana de la época). Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: ‘De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; Porque todos echaron de lo que les sobraba, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento’”*.

Observamos que Jesús no instruyó a sus discípulos a tomar las dos blancas (una cantidad muy pequeña de dinero) y devolvérselas a la viuda pobre. Eso habría sido un insulto para ella, cuando, de hecho, su pequeña ofrenda fue la base de una gran lección para todos nosotros.

En nuestras vidas, hay pequeñas cosas que necesitan ser vigiladas y controladas. Santiago (el medio hermano de Jesús) escribió en su libro del Nuevo Testamento: *“Así también la lengua es un miembro pequeño, y se jacta de grandes cosas. ¡Miren qué gran bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad... Pero ningún hombre puede domar la lengua”*. Santiago 3:2-8 (RVR1960). Con la ayuda de Dios, uno puede domar la lengua, pero requiere vigilancia constante para lograrlo.

¿Es importante que seamos diligentes al seguir las instrucciones de Dios en nuestra vida diaria?

El ejemplo de Uza demuestra que puede ser un asunto muy serio. Asimismo, el maravilloso ejemplo de la viuda, dedicada a Dios y a su obra con su modesta ofrenda, demuestra que Dios sí presta atención a los pequeños detalles. De hecho, Jesús hizo una promesa basada en esta premisa cuando dijo en Lucas 19:17 (RVR1960): *“Bien hecho, buen siervo; por cuanto has sido fiel en lo poco, tendrás autoridad sobre diez ciudades”*.

Al vivir nuestra vida diaria, queridos hermanos, recuerden física y espiritualmente que las pequeñas cosas significan mucho para Dios. Consideremos esto y hagamos las correcciones necesarias a medida que crecemos en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor...

¡Que tengan una bendita Fiesta de los Tabernáculos y un Último Gran Día!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983